LA CAPILLA E IMAGEN DE NUESTRA MADRE SSma. DEL CARMEN DE LA SOTERRAÑA

por
José Angel Jesús-María Romero

1.- INTRODUCCION.

Aunque la utilización del convento del Carmen de Requena como tema de estudios y trabajos es pródiga en frutos y existen sobre él artículos monográficos y apartados de tratados más extensos, nos atrevemos a volverlo a tratar por las exigencias de la actualidad, que al mismo tiempo restringe nuestra temática pues solamente nos ceñiremos a la antigua capilla e imagen de Nuestra Señora de la Soterraña que con motivo de la posible restauración, que está siendo objeto en las labores previas, ha despertado la curiosidad de muchos.

Ya hace algunos años se abrió un boquete en un muro de la capilla y aparecieron restos de estructuras góticas y pinturas al fresco, pero ha sido ahora, después de las necesirias e imprescindibles reparaciones de tejados y techumbres, cuando se ha impuesto la necesidad de restaurarla, y como fruto de las catas preliminares han ido apareciendo los restos de una capilla de larga historia, pues parece ser que fue el primitivo templo del convento y después de varias intervenciones a lo largo del tiempo se ha convertido en casi un trastero, situación a la que hoy se intenta poner fin, devolviéndola a su primitiva función de culto.

Como decimos, no vamos a abarcar la totalidad del convento, ni tan siquiera del templo, en estas lineas que, con la motivación antes expuesta, sólo pretende recoger y recopilar la información existente sobre la capilla de la iglesia del Carmen de Requena que está situada en el trascoro, en el lado opuesto al altar mayor y que fue dedicada desde su edificación, a la Virgen María bajo la advocación de Nª Sra. de la Soterraña, por lo que también tratremos la iconografía existente de esta imagen, así como de cualquier dato o cuestión que esté relacionado con la devoción de los requenenses a esta Virgen que fue patrona de la villa.

2.- EVOLUCION HISTORICA DE LA CAPILLA E IMAGEN DE Nª SRA. DE LA SOTERRAÑA.
SITUACION BIBLIOGRAFIA.

Para este apartado en el que intentamos rastrear la sucesión de hechos históricos recogidos en otros trabajos y que afectan directamente a nuestro estudio, seguiremos, fundamentalmente, tres textos que presentamos según sus fechas de aparición y que son los siguientes:

El célebre manuscrito de Domínguez de la Coba nos cuenta a principios del Siglo XVIII:

> *"...fundaron dicho convento el Infante Don Alonso de la Cerda nieto del Rey Don Alonso el Sabio y su mujer Doña Madelfa hija del santo Rey Luis de Francia quien trajo de la Siria para fundar en Francia algunos religiosos carmelitas cuando fue a la conquista de la tierra santa y sus nietos imitándole los trageron para fundar en Castilla y dieron principio en Requena. Antiguamente tuvo este convento en su portada las armas de Francia... y a su lado las armas de España..."*
> *"La fundación de este monasterio fue desde el año 1270 hasta el de 1300..."*

"Es tradición en esta villa...que estando el santo Rey Luis IX de Francia en la conquista de la tierra santa y hallándose en las vertientes del monte Carmelo, el caballo en que iba el santo Rey metió una de sus manos en la tierra de donde salió un gran resplandor, que motivó al santo Rey mandar cabar en aquel sitio en donde se halló una imagen de Nuestra Señora y notaron que en la frente tenía una señal fresca hecha con la herradura del caballo; pusiéronla por nombre Nuestra Señora de la Soterraña... Retúbola el Santo Rey en su poder... y viniendo los Carmelitas (con sus nietos) a fundar a Castilla se les entregó para la colocaran en el primer convento que fundasen."

Sobre este tema, de la fundación del convento y la aparición de la imagen de la Virgen Soterraña, Enrique Herrero y Moral en su Historia de Requena no nos aporta ningún nuevo dato, coincidiendo con Domínguez de la Coba en:

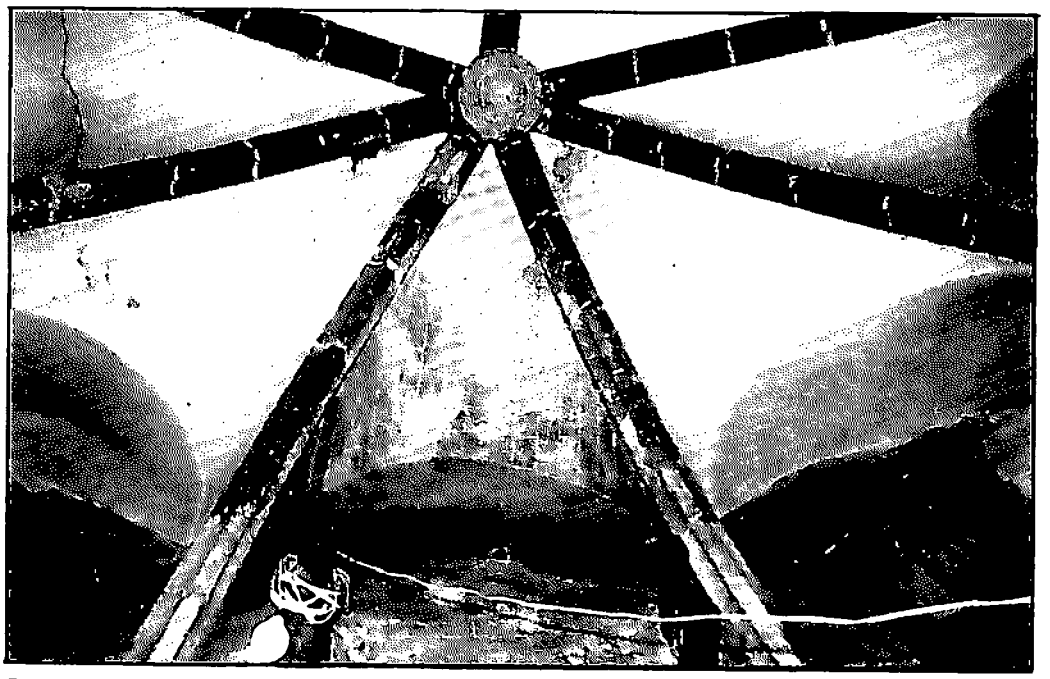
"...consagrado a Nuestra Señora de la Soterraña, fundada allá a fines del siglo XII de la Iglesia por D. Alfonso de la Cerda".

No obstante, en el caso de la aparición de la imagen de la Virgen introduce lo que creemos una variante de la leyenda que anteriormente habia expuesto Domínguez de la Coba:

"...se encontró en el fondo de un hoyo que abrió en la tierra una de las manos del caballo que montaba uno de los señores Infantes de la Cerda cuando pasó con su real acompañamiento por el camino o terreno donde después se construyó el templo del Carmen; cuya mano, colocada en el rostro de la Señora, dejó en él impresa la herradura.".

Don Rafael Bernabeu en su Historia de Requena recoge igualmente la fundación del convento por el Infante de la Cerda y su esposa, tomando una posición menos partidista en el caso de la leyenda

V. de la Soterraña de los frescos de la capilla.



Cruceria del ábside de la capilla de la V. de la Soterraña.

de la aparición de la imagen, pues, nos cuenta las dos que habíamos visto, sin inclinarse por ninguna de ellas como posiblemente real.

Sobre el sucederse las diferentes intervenciones que sufrió el templo a través del tiempo Domínguez de la Coba expone:

> *"También es tradición que la iglesia primera de este convento fue sólo la capilla en que hoy se venera esta prodigiosa imagen, cuyo retablo estaba a la derecha de la entrada de dicha capilla y al frente de dicho altar la puerta de ella que salía a la calle sobre la cual hoy subsisten las armas de Don Alonso de la Cerda señor de esta villa..."*
> *"... y después de muchos años se hizo otro templo muy capaz aunque se ignora el año... Y siendo Prior Fray Fernando Mislata natural de esta villa se hizo el altar mayor que hoy existe y se dedicó a Nuestra Señora del Carmen... siendo Prior Fray José de Lorenzana... se hizo el camarín con la media naranja que fue la primera que se hizo en esta villa..."*

En este apartado del suceder histórico del templo el cronista de esta villa a finales del siglo pasado, Enrique Herrero y Moral, sostiene en su historia unas tesis diferentes:

> *"...el convento estaba consagrado a la Virgen Santísima bajo la advocación de Nuestra Señora de la Soterraña, cuya imagen estaba como cabeza de altar en el mayor del templo, pero en el último tercio del siglo XVI dejó de serlo, colocando en su lugar a la misma Señora bajo la advocación de Nuestra Señora del Carmen...(devido) a las disposiciones reformadoras de la Orden carmelitana, tomadas por... Santa Teresa de Jesús, cuando... llegó a Requena..."*
> *"Así es que la imagen de Nuestra Señora de Soterraña, quedó sin colocación... señalándole al efecto la capilla que había de construírsele debajo del coro del templo."*

Y a continuación cita el autor de esta historia requenense una sesión del Ayuntamiento del año 1742 en la que se acuerda:

> *"...que se efectue la obra de la capilla de Nuestra Señora de la Soterraña, con las limosnas que la devoción de los vecinos franquean y tienen franqueadas, ...".*

La Historia de Requena de Bernabeu, en este apartado, nos relaciona los siguientes datos:

> *"Los blasones de los infantes de la Cerda ennoblecian el pórtico primitivo del convento. Al abrirse la nueva portada, fueron apeados e incrustados en la fachada; sustituyénlos los escudos de España y Francia."*
> *"Para la ampliación del templo, el Concejo asignó en 1584 la renta de la dehesa de Albosa."*
> *"Nicolás Martínez Ponce de Urrana... hizo en 1650 el altar mayor".*

Un importante documento es citado por Domínguez de la Coba en su manuscrito, se trata de uno que se hallaba en el convento de carmelitas recoletas de Valdemoro y que refiere que:

> *"...en el año 1629 derribando unos altares que había en la capilla de la Soterraña, se encontró un sepulcro y encima un personage de piedra y según se reconocia, habian cabado en la parte de la cabeza... para acomodar el altar... por cuyo motivo no se pudo averiguar si tenia o no corona. Este bulto tenia hábito, váculo en la mano y escapulario todo de piedra... de lo que se puede discurrir fue algún religioso de aquellos primeros fundadores"*

Sobre esta cuestión no aporta ningún dato Herrero y Moral, pero no hace lo mismo Bernabeu quien apunta la posible identidad del personaje:

> *"Se atribuyó al obispo de Gallípoli, fallecido en este convento en loable opinión en 1360"*

V. de la Soterraña. Talla original desaparecido en 1936.

Dosel de arranque de un arco de la crucería de la capilla de la V. de la Soterraña.

Continuando con las leyendas deberemos citar una que recogen tanto Domínguez de la Coba como Herrero y Moral y que no encontramos en la Historia de D. Rafael Bernabeu. Se trata de la que justifica la mala encarnadura del rostro de la imagen, así como la permanencia de la señal de la herradura del caballo de, bien el rey Luis de Francia o de su nieto el infante de la Cerda. Así, Domínguez de la Coba dice:

> *"...y es digno de advertir que perseverando hoy esta señal persevera constante la noticia que habiendo llevado en dos ocasiones a Valencia esta sagrada efigie para encarnarla de nuevo el rostro no lo ha permitido, porque siempre se ha vuelto dejando... al religioso que la conducía."*

A continuación, Domínguez de la Coba hace unas observaciones en verdad extrañas:

> *"...le falta a esta soberana imagen la mano derecha y sólo tienen la izquierda manteniendo en ella al infante Jesús... reparan algunos sagrados expositores... y dan por razón que son de la esposa las manos del esposo y teniendo la mano derecha de su divino esposo para favorecernos no le hacen falta en la efigie sus manos.".*

Como vemos, estas afirmaciones no se corresponden con ninguna referencia de cualquier otro autor, ni tan poco con la iconografía existente, donde en la fotografía de la talla primitiva encontramos a la Virgen con sus dos manos, sin que se note ninguna intervención posterior, ni tengamos noticia de ella. Realmente no sabemos a que se deben estos datos confusos, pues la fiabilidad del autor es incuestionable.

A no ser que se refieran a que cuando la imagen está vestida con su manto no se le ve las manos.

al tener las dos pegadas al cuerpo, cosa muy normal en estas tallas anteriores a la costumbre de cubrir las imágenes con lujosas sedas.

Los últimos datos que nos quedan por aportar son los que recoge D. Rafael Bernabeu:

> *"La capilla de la Soterraña... se renovó en tiempos del prior fray Bernardo Regidor (1742)".*
> *"Del esplendor carmelitano de otros tiempos sólo quedó el lejano recuerdo de la "Soterraña milagrosa", consumida por la hoguera en 1936".*

3.- LA CAPILLA E IMAGEN DE LA SOTERRAÑA, LOS FERRER DE PLEGAMANS Y LA FERIA DE SEPTIEMBRE.

Los datos que disponemos sobre la relación de la familia de los Ferrer de Plegamans con la capilla e imagen de la Virgen de la Soterraña son abundantes y los tres diferentes autores que hemos venido citando se complementan en sus afirmaciones, con lo cual tenemos una idea completa de estos episodios históricos. Según nos aporta Domínguez de la Coba:

> *"...y como se hallaban ya los padres con Iglesia muy capaz, asintieron a la propuesta de Don Vicente Ferrer de comprarles la capilla de la Soterraña y en efecto se otorgó su escritura en 2 de abril de 1633... y dió por ella dos mil ducados".*

A este inicial dato Herrero y Moral añade la explicación de lo que solía hacerse en su época con respecto a este asunto:

> *"Sobre esta capilla e imagen, tiene derecho de patronato el Sr. D. Antonio María Ferrer de Plegamans... quien tiene a cargo pagar perpétuamente la limosna o derechos de la festividad que se celebra todos los años en dicho templo el día 8 de Septiembre, consistente en misa solemne y sermón y procesión general por la población en la tarde de dicho día. En dicha procesión se usa una ceremonia... Al pasar por la calle llamada del Diezmo, y al estar la Señora enfrente de la casa llamada antiguamente palacio, propia de dicho señor conde, este caballero tiene la obligación... de sacar... un jarro de agua, con la que riega la calle... y que se considera como la ofrenda más mínima de las que el catolicismo dá a la Reina de los Cielos".*

Don Rafael Bernabeu nos expone como esta ceremonia se dejó de hacer a mediados de este siglo y nos explica una leyenda que la justifica:

> *"...cierta noche tormentosa los criados de la Casa grande echaron pie a tierra al oir unos apremiantes aldabonazos... era una hermosa dama con un niño en brazos que suplicaba agua para calmar la sed. Los criados cumplieron los deseos de la dama que, entre los resplandores y sombras de la tormenta, desapareció".*

También la Historia de Requena de Bernabeu recoge algunos datos sobre la feria que se celebraba en Septiembre, aunque no los hemos podido contrastar con los otros dos autores, porque éstos no la mentan en ningún momento, o por lo menos no hemos sido capaces de encontrarla:

> *"Lo cierto fue que, ante la inhibición del pueblo hubo que abandonar la celebración de la feria de nueve días en honor de la Soterraña (1633)".*

Misma fecha ésta en la que se vendió la capilla a los Ferrer de Plegamans.

> *"En los tiempos de explendor del Arte Mayor de la Seda se reanudó la celebración de la feria septembrina" (hacia 1757).*

A continuación vamos a desarrollar los argumentos que D. Rafael Bernabeu nos proporciona sobre el devenir del patronazgo de la villa:

> *"...la devoción de los comarcanos hacia la Virgen de la Soterraña, votada por los requenenses como patrona y obsequiada durante varios siglos con brillantes solemnidades". (Feria).*
> *"La familia de D. Joaquin María Ferrer adquirió en Valencia en 1773 una Dolorosa, cuyo bellísimo rostro han venido atribuyéndose al escultor Ignacio Vergara".*
> *"En el altar de los colmeneros fue acondicionada un siglo después Nuestra Señora de los Dolores, patrona excelsa de los requenenses desde que, tras la exclaustración, se apagaron los fervores en honor de la Soterraña".*
> *"La proclamación canónica de Nuestra Señora de los Dolores como patrona de nuestra ciudad fue suplicada por entidades oficiales y numerosos vecinos, ...y declaró a la Buenaventurada María Virgen de los Dolores* "principal patrona" *ante Dios de la ciudad de Requena... el día 25 de Febrero del Año del Señor de 1955".*

La relación de la familia Ferrer de Plegamans con la capilla e imagen de la Virgen de la Soterraña queda patente en esta selección de citas que hemos recogido, así como la vinculación posible de este hecho con el cambio de patronazgo de la ciudad.

El convento y el pueblo se complementaban en un principio. El convento custodiaba a la patrona que el pueblo veneraba dedicándole exvotos y ferias, y a través de las limosnas el pueblo mantenía, en parte, el culto y el convento. Equilibrio perfecto, roto con la intervención de los Ferrer de

V. de la Soterraña en el exvoto del pozo.

Plegamans que, en busca de un lugar digno para enterrarse, pretenden comprar la capilla de la Soterraña con la imagen incluida, cosa que consiguen a cambio de bienes y dinero.

Ante la privación del libre culto, el pueblo acusa a los carmelitas de vender a su patrona y como consecuencia se suspende la feria.

Para acallar a todas estas voces que se alzan en contra del intercambio comercial, aparece la leyenda de la mujer y el agua como señal de la complacencia de la Virgen de los Ferrer de Plegamans. Estos se hacen cargo de pagar los derechos de la festividad religiosa con lo que se instaura el ritual del jarro de agua en medio de la procesión.

A pesar de que en el Siglo XVIII con el resurgimiento económico que supusieron los telares de seda se restablecerá la celebración de la feria y que en el Siglo XIX todavía se le procesionará con motivo de rogativas (según Herrero y Moral), la devoción a la Virgen de la Soterraña sigue perdiéndose en favor de una imagen de la advocación de Los Dolores que llegará a ocupar lugar preeminente en este mismo templo.

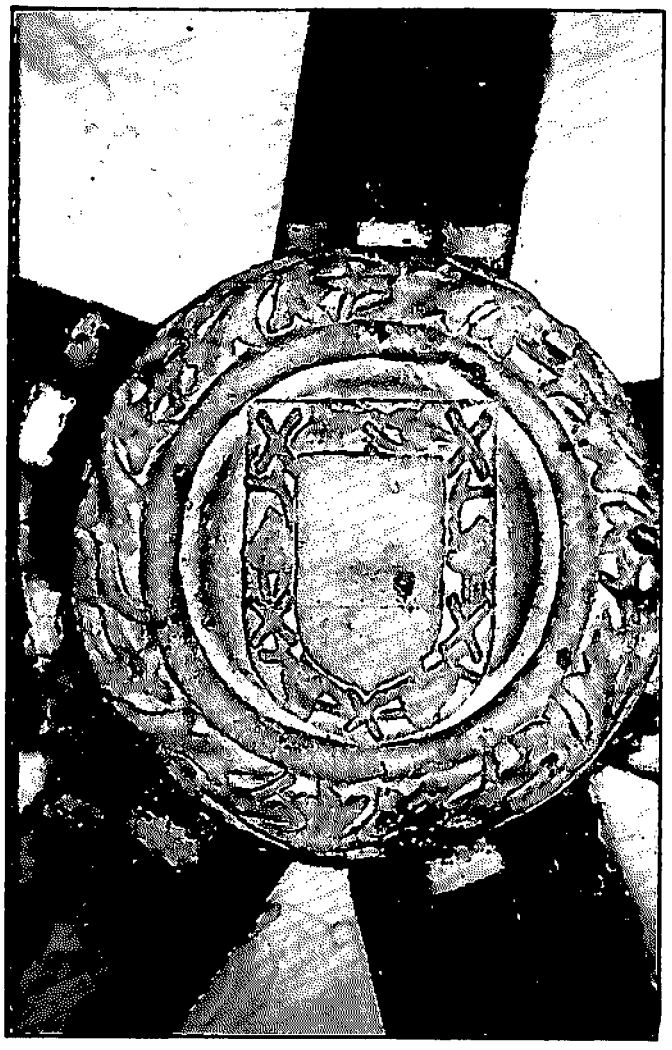
Tanto interés despertó esta imagen Doloresa que en la última guerra civil fue salvada de la hoguera, cosa que no pudo hacerse con la Soterraña, que a pesar de los intentos de salvarla, únicamente por parte de los Ferrer de Plegamans, pereció pasto de las llamas. Perdida la imagen no se restablece su culto después de 1939 y la antigua capilla se ve convertida paulatinamente en un trastero. El recuerdo de la Soterraña queda así perdido, aunque sólo será a partir del año 1955 cuando la advocación de la Virgen de los Dolores le suplantará oficialmente en el patronazgo de la ciudad.

La feria de Septiembre, como vemos, sufrió el olvido y el apoyo de nuevo de los requenenses en diferentes épocas, cambió de fecha de celebración en varias ocasiones con estos vaivenes históricos y no sabemos con exactitud cuando empezó a dedicarse a la Virgen de los Dolores en lugar de la Soterraña.

4.- DESCRIPCION DE LA CAPILLA.

La fábrica de la capilla en sus aspectos estructurales es gótica, correspondiente a la época de los Reyes Católicos, como lo indica la profusa crucería que forma la bóveda, siendo este estilo el más antiguo que se encuentra en todo el edificio. Así, aunque todos los documentos datan la fundación del convento y posible construcción de la capilla en el Siglo XIII, no existen restos arquitectónicos que lo verifiquen. Incluso el escudo de España que junto al de Francia nos citan Domínguez de la Coba y Rafael Bernabeu, y que sitúan en la puerta principal del convento en el momento de su fundación (actual entrada al Museo Municipal), recoge las armas de Castilla, León, Aragón y las Dos Sicilias, claramente de tiempo de los Católicos Reyes, anterior a la anexión de Navarra. Las lises correspodientes a Francia, como también nos indican nuestros historiadores, fueron eliminadas y sustituidas por las armas de Castilla y León en época de Felipe IV de España con motivo de las guerras que mantuvimos con Francia.

Un arco de medio punto da entrada a la capilla desde la iglesia, aunque parece ser que con anterioridad fue uno más amplio, posiblemente carpanel, el que cumpliera esta función de dar acceso a la capilla, ya que ha aparecido su arranque junto a una de las columnas que sustentan, a traves de los arcos, la bóveda que cubre la casi totalidad de la capilla, pues, aunque el espacio es ligeramente rectangular, la crucería gótica abarca lo correspondiente a un cuadrado y el resto de la techumbre es una bóveda apuntada y está situada junto al muro recayente a la calle, donde se abren dos aspilleras y un ventanal que sustituye a un óculo que aun se adivina; donde se ha descubierto un altar con pinturas al fresco muy mal conservadas y restos de un sepulcro labrado, quiza el mismo que hemos citado siguiendo las palabras de Domínguez de la Coba, y en donde según este mismo autor se abría la puerta de acceso:



Clave de la crucería del ábside de la capilla de la V. de la Soterraña con escudo.

"...la capilla en que hoy se venera esta prodigiosa imagen, cuyo retablo estaba a la derecha de la entrada de dicha capilla y al frente de dicho altar la puerta de ella que salía a la calle, sobre la cual hoy subsiten las armas de D. Alonso de la Cerda señor de esta villa..."

Los escudos de los infantes de la Cerda se pueden apreciar aun hoy en el muro, pero de la puerta no queda ni restos que nos insinuen que algún día existiera.

Como hemos visto, en las palabras de Domínguez de la Coba, enfrente de la puerta se situaba el altar de la Virgen de la Soterraña, aunque queda claro que él no lo conoció en este emplazamiento, seguramente estuviera en un pequeño ábside que está practicado en este muro. En él seis arcos arrancan de canes florales para confluir en una clave en la parte más alta de éste. La clave mencionada, está adornada con un escudo semejante en sus armas a los que nombra Domínguez de la Coba perteneciente a D. Alonso de la Cerda. Los dos canes más externos de los seis mentados, además de las hojas de cardo, están adornados por figuras de ángeles y escudos también semejantes a los anteriores.

En los lienzos de pared de este ábside aparecen restos de cuatro pinturas al fresco muy deterioradas y que los técnicos dirán si es posible su conservación. Al parecer son exvotos representando milagros de la Virgen de la Soterraña. Son de un estilo pictórico ingénuo que podríamos fechar a finales del Siglo XVI o principios del Siglo XVII.

En el mismo muro en el que se encuentra el ábside, entre éste y el arco de entrada desde el templo, aparecen otra pintura al fresco con una leyenda, aunque no es posible su lectura por el mal estado de conservación, ya que estuvo recubierto de yeso.

Como hemos dicho el grueso de la capilla está cubierta por una crucería sustentada por cuatro columnas. Los arcos arrancan en número de tres de cada una de ellas para confluir en cinco claves, de las cuales la central está adornada con la imagen de la Virgen y las restantes con motivos vegetales.

En la pared opuesta al arco de acceso se abre una puerta adintelada que comunica con un espacio contiguo y al lado de ésta se situaba el retablo barroco que fue destruido en la guerra de 1936 y que, mirando al altar mayor del templo acogía a la imagen de la Virgen. De este retablo sólo quedan dos columnas salomónicas adornadas con racimos de uva y pámpanos, que las hacen servir de candeleros y que están situadas en el altar de la Virgen del Carmen; y dos figuras ecuestres que seguramente representan a San Luis de Francia y un carmelita, y que se encuentran en la sacristía.

La situación en la que se encontraba esta capilla anteriormente a que se le practicaran unas catas previas a la restauración que hoy espera es la siguiente: el ábside estaba tapiado y el acabado externo era barroco, correspondiente seguramente a las obras que Enrique Herrero y Moral nos fecha en 1742, aunque él interpreta que en ellas se efectúa la fábrica completa de la capilla.

Utilizando datos y fechas que nos aporta la Historia de Requena de D. Rafael Bernabeu podríamos componer el siguiente cuadro que recoge el proceso de la capilla:

Siglo XIII	Fundación del convento.
Siglo XV	Datación de la posible construcción de la capilla en su estructura actual.
1584	Ampliación del templo.
Siglo XVI	Posible datación de las pinturas al fresco.
1633	Venta de la capilla e imagen a la familia Ferrer de Plegamans. Supresión de la Feria. Posible tabicación del ábside.
1742	Renovación de la capilla. (Curiosamente estas obras tan cercanas a los años en que vivio Domínguez de la Coba no son nombradas por él, sino por los posteriores cronistas).
1758	Reanudación de la feria.
1836	Clausura del convento.
1936	Quema de la imagen de la Virgen de la Soterraña.

5.- ICONOGRAFIA DE Nª SRA. DE LA SOTERRAÑA.

Como hemos podido comprobar la bibliografía existente sobre la capilla de la Virgen de la Soterraña, aunque no muy abundante, si que aporta gran cantidad de datos sobre su fábrica y posteriores intervenciones a lo largo de los siglos. No ocurre lo mismo en el caso de la iconografía que, salvo lo concerniente a las leyendas sobre la aparición de la primitiva imagen (antes expuestas), sólo encontramos el trabajo de Rafael Gil Salinas *"Hagiografía e iconografía del Carmelo: la iglesia del Carmen de Requena (Valencia)"* publicado en el nº 1 de esta misma revista.

Como nos decía D. Rafael Bernabeu, la imagen que el rey San Luis de Francia había hallado en tierra santa desapareció en la hoguera en las revueltas de 1936, por lo cual no tenemos de ella una referencia directa. La conocemos a través de una fotografía publicada en la Historia de Requena de este reconocido cronista. Lo mismo ocurre con el grabado que de ella se realizó y que también encon-

tramos en la misma historia.

Los frescos de los muros del ábside que se abre en la capilla de la Virgen de la Soterraña descubiertos recientemente y que representan cuatro milagros realizados por la intercesión de esta santa imagen; el cuadro que fue el bocaporte del antiguo altar y que hoy se encuentra en el lado izquierdo del altar mayor y el exvoto pintado que tuve la oportunidad de restaurar en el año 1984 y que podemos contemplar en la sacristía de este mismo templo, completan la relación de la iconografía existente sobre esta advocación tan venerada en esta tierra en tiempos pasados y hoy olvidada. Hemos de añadir que sobre el puente de Jalance aun perduran los restos de una talla en piedra que representaba a esta Virgen.

La fotografía que hemos nombrado de la Historia de Requena de D. Rafael Bernabeu plasma una talla de Virgen con Niño tocados con sendas coronas sobre un pedestal barroco. La Virgen viste hábito blanco ceñido con cinturón, capa oscura y mantellina también blanca. Sostiene con su mano izquierda al Niño ataviado con túnica blanca, las manos sobre el pecho y el rostro vuelto hacia su Madre. Nª Sra. adelanta el pie derecho e inclina el cuerpo hacia este mismo lado, inscribiéndose toda la figura en lo que podríamos llamar un colmillo de elefante. Al parecer, estas imágenes del Siglo XIII tendían a imitar a los marfiles bizantinos, por lo que tomaban esta estructura curva.

El grabado que encontramos en la misma Historia de Requena que la anterior fotografía que hemos analizado y que pertenece a la colección de M. Cobo, recoge a esta misma talla pero en este caso vestida con manto adornado con lazadas, sobre un pedestal en el que destacan la media luna, un grupo de seis ángeles y un escudo coronado con las armas del Carmen y de Requena, todo ello inscrito en una arquitectura que representa una hornacina barroca, alumbrada con lámparas y decorada con motivos vegetales. A los pies de este conjunto y enmarcada con rocallas se puede leer la siguiente leyenda:

> *"Verdadero Retrato de la Milagrosa y Antiquísima Imagen de Nª Madre SSma. del Carmen de la Soterraña aparecida en el Monte Carmelo al Sto. Rey D. Luis Venerada en el Real Conbento de Carmelitas Calzados de la muy Noble Leal y Fidelísima Villa de Requena a quien se dedica esta Copia Prodigiosa. El Ilmo. Sr. Obispo de Cuenca concede 40 días de Indulgencia a los que rezen una salve delante esta Santa Imagen con devoción".*

Según Rafael Gil podríamos fechar este grabado entorno a 1700. Todos los rasgos que hemos descrito de la talla de la fotografía no nos sirven para esta imagen vestida. La inclinación de su cuerpo se convierte en frontalidad, la cara redonda en almendrada y el Niño posado se inclina.

Ocurre lo mismo con el bocaparte que, como hemos dicho, se encuentra actualmente a la izquierda del altar mayor de este templo carmelitano y que formaba parte del retablo barroco que se destruyó en la última contienda civil. En él la estructura, forma y adornos de la imagen coinciden con la representación que plasma el grabado.

Sobre el posible autor de este lienzo Rafael Gil, en su artículo ya mencionado, nos dice:

> *"...se ha venido apuntando de Gaspar de la Huerta, así, si bien el ángel central, como los dos superiores, a la izquierda y derecha de la Virgen, portadores de los escudos del Carmelo y de la ciudad de Requena, son espinosianos, ello vendría a ratificar la posible mano de García de la Huerta en dicho lienzo, ya que éste, se formó con Espinosa".*

Y sigue describiendo este cuadro:

> *"En la parte inferior del lienzo aparece un personaje real y un noble a modo de donantes, que responderían a las figuras de San Luis rey de Francia, a la izquierda con el emblema real (flores de lis) y a la derecha, el Infante de la Cerda, con su respectivo emblema y dos estandartes".*

Tenemos que lamentar que en la restauración que sufrió en los años 70 no se respetara las medidas originales por hacerlas coincidir con las de otro cuadro que se sitúa simétricamente al lado derecho del presbiterio, y que se recortara mutilando principalmente las figuras inferiores y ajustando a los bordes el resto de elementos del conjunto.

Las cuatro pinturas al fresco que estan situadas en recien descubierto ábside de la capilla de la Virgen de la Soterraña, se encuentran en un lamentable estado de conservación, habiéndose perdido parte de ellos por los sucesivos desconchamientos del mortero que los sustenta. Estan recubiertos por otra capa de yeso de la que desconocemos su utilidad, que impide ver la totalidad de ellos y que la restauración tendrá que tratar de eliminar cuidando no arrastrar con ella a la propia pintura.

De estos cuatro frescos sólo se pueden ver dos por causa del recubrimiento que hemos mencionado y en ellos se aprecia una especie de procesión y unas mulas arando además de representaciones de la Virgen de la Soterraña en las que aparece con manto orlado con puntillas doradas y gorgeras.

El estilo es ingenuo y el colorido pobre utilizando únicamente tierras, grises, blancos y negros.

Al parecer en otras épocas esta capilla de la Virgen estaba adornada con exvotos pintados de los cuales sólo queda el que Juan Alarte ofreció en 1791 y en el que se plasma el milagro que aconteció al caer el brocal de un pozo cuando se procedía a limpiarlo.

En él aparece una representación de la Virgen de la Soterraña que poco varía de las ya nombradas en el grabado y el bocaporte si exceptuamos el que la Virgen con su mano derecha sostiene una bola coronada con una cruz. Además encontramos gran cantidad de figuras muy interesantes para observar la indumentaria de la época en sus diversas clases sociales.

Sólo esperamos que estas lineas den alguna luz sobre este tema y ayuden a realizar con rigor la restauración que con tanto cuidado se está preparando y que pronto disfrutaremos si las necesarias ayudas económicas llevan a buen término la labor previa que se está desarrollando.